



PAULA GARCÍA MARTÍNEZ

Universidad de Oviedo

El epistolario Albéniz–Malats. El estreno de *Iberia* en España

“Ya sabes que esta obra, esta *Iberia* de mis pecados, la escribo por ti y para ti, y que el recuerdo del cariñoso amigo que en ti tengo y sobre todo, el recuerdo del maravilloso artista que eres, han inspirado esas páginas...”. Con estas palabras de Albéniz se sintetiza el contenido de este epistolario, con la obra *Iberia* como hilo conductor, donde los procesos creativos del compositor y el estímulo artístico del intérprete dibujan el fondo temático de tres años de explosión artística en la vida de ambos.

Palabras clave: Albéniz (epistolario), Malats (epistolario), *Iberia*, música para piano en España siglos XIX y XX.

“As you know, this work, this Iberia of my sins, is composed both for and because of you, and that the memory of the affectionate friend I have in you and, especially, the memory of the wonderful artist you are, have inspired these pages...”. These words Albéniz wrote to Malats can be used to summarise the content of this correspondence, with *Iberia* as the central theme, in which the composer’s creative processes and the artistic stimulus of the performer form the thematic background to three years of artistic explosion in both their lives.

Key words: Albéniz (correspondence), Malats (correspondence), *Iberia*, Spanish piano music – 19th-20th century.

El epistolario entre Albéniz y Malats, que se prolongó durante el tiempo que duró la composición de *Iberia*, constituye un conjunto documental de extraordinario interés en el estudio y conocimiento de esta obra, cenit del repertorio pianístico español, así como de la música española de este momento. La interpretación de la obra de Albéniz *Iberia* y su estreno en España fue el proyecto de mayor envergadura llevado a cabo por el pianista catalán Joaquín Malats y Miarons, quien en el contexto del cambio de siglo ocupó un lugar destacado en el panorama europeo de la interpretación pianística¹.

Debemos insertar este epistolario en dos corpus mucho más extensos integrados por los epistolarios completos de ambos autores, que vienen a completar sus biografías y constituyen un elemento revelador de ciertos aspectos de sus respectivas actividades profesionales y aportaciones artísticas.

¹ Véase Paula García Martínez: “El pianista Joaquín Malats y Miarons (1872-1912), *Cuadernos de Música Iberoamericana*, 16 (2008), pp. 107-138.

Cabría enumerar una larga lista de compositores, musicólogos, empresarios o artistas en general con quien Albéniz y Malats establecieron correspondencia, quedando en los documentos constancia de ciertos datos valiosos sobre sus propias actividades y sobre el momento cultural y artístico que compartieron. En los años en que se enmarca el epistolario Albéniz-Malats, el primero tuvo una fluida correspondencia con Tomás Bretón, Alfred Bruneau, Crickboom, Gabriel Fauré, V.D'Indy, Felipe Pedrell, Vian-da Motta, Enrique Granados o Joan Lamote de Grignón. En el caso de Joaquín Malats mantuvo correspondencia con Jesús de Monasterio, Tomás Bretón, José Tragó, Teresa Carreño, María Barrientos y Enrique Granados así como los franceses Diémer, Colonne, Dubois, Bériot, Blondel, Planté y Moreau, procedentes todas ellas de los años en que Malats actuó como pianista en Francia y con motivo de la obtención del premio Diémer en el año 1903. También se conserva un conjunto de treinta y cinco cartas escritas por él a su mujer, Mercedes Ros, en un período de tiempo que va desde el año 1903 hasta el año 1905, las cuales nos acercan a los aspectos más personales de su figura y también a otras cuestiones como la organización de los conciertos, contactos con los teatros, empresarios etc.

Es una hipótesis bastante probable el que parte de la correspondencia establecida entre Isaac Albéniz y Joaquín Malats se haya perdido, dadas las circunstancias profesionales de ambos músicos en la etapa que nos ocupa, los años comprendidos entre 1906-1909. La agenda concertística de Malats le obligó a viajar desde Barcelona a diversos puntos de la geografía española y del vecino territorio francés; de otra parte, los compromisos profesionales de diversa naturaleza adquiridos por el compositor de *Iberia*, y las estancias en una u otra de sus varias residencias, le supusieron en estos años una intensa actividad.

Joaquín Malats, ganador del premio Diémer en su primera edición de 1903², se encontraba en el momento de mayor actividad pianística de su carrera. Los conciertos eran cada vez más numerosos y el prestigio artístico del que gozó su figura se vio incrementado en cada uno de ellos. Había abandonado definitivamente la composición con el fin de dedicarse plenamente a la interpretación pianística, en un momento que podemos considerar de madurez artística. El reconocimiento de crítica y público es indiscutible en este punto de su carrera, tal y como se desprende de las críticas recibidas tras los numerosos conciertos ofrecidos por todo el territorio español en el año 1905.

² Premio instituido por el profesor de piano del Conservatorio de París, Louis Diémer, en el año 1903; las bases del concurso establecían que sólo podrían participar los pianistas que hubieran recibido el primer premio de piano en el Conservatorio de París en los diez años anteriores a cada edición del mismo.

Albéniz se encontraba en un momento de su carrera en que había dedicado buena parte de sus esfuerzos a la música escénica; en 1905 había logrado una producción de *Pepita Jiménez* en Bruselas, en el Teatro de la Moneda, con el libreto traducido al francés por Maurice Kufferath; la obra se había estrenado en 1896 en el Liceo de Barcelona, recibiendo menor éxito que en Praga un año más tarde. También en Bruselas se representaría en ese mismo año la zarzuela *San Antonio de la Florida*. La primera de estas obras tuvo, según parece, notable éxito, y sería representada después en otras ciudades como Leipzig, Londres, Barcelona o Madrid, no así el resto de su producción escénica (*Henry Clifford*, *Merlín*). Sin embargo parece que el desánimo ante el escaso interés por la representación de su obra escénica de los empresarios españoles, favoreció el inicio de la composición de su obra para piano *Iberia*, al mismo tiempo que proseguía en la composición de la trilogía *King Arthur*. El tiempo dedicado a la composición, junto con otras actividades profesionales como participar en los concursos a premio del Conservatorio de París como jurado junto a músicos como Cortot o Rislér presididos por Fauré, o la difusión de su propia obra proporcionó a Albéniz una etapa vital de gran intensidad.

Albéniz se había instalado en París a finales del siglo XIX, donde pasó el resto de su vida alternando la residencia con Niza y Tiana. En palabras de Jacinto Torres “Albéniz sintió y escribió *Iberia* desde la distancia de su exilio, desde la añoranza de su tierra (la España ingrata con sus mejores hijos, amortajada por la mediocridad y por la envidia), desde una cálida angustia que se acentuaba trágicamente por el sufrimiento físico causado por su enfermedad y por la desazón de un espíritu agnóstico que presentía el final del camino”³.

Las fuentes

En relación a las fuentes documentales, una suerte parecida corrieron los archivos personales de ambos autores, pues las donaciones realizadas por sus respectivas familias al Ayuntamiento de Barcelona no se conservaron de modo unitario, dando lugar a la dispersión de estos fondos en diversas instituciones. Esta situación dificulta, como cabe esperar, los diferentes estudios llevados a cabo hasta la fecha sobre estos dos músicos.

La viuda de Joaquín Malats realizó tres donaciones al Ayuntamiento de Barcelona, desde donde se distribuyó el contenido de los mismos. En octubre de 1924 Mercedes Ros donó el piano marca Gaveau que había

³ *Iberia de Isaac Albéniz a través de sus manuscritos*, Madrid, EMEC-EDENS, 1998, p. 6.

pertenecido a su marido al Ayuntamiento de la ciudad⁴, desde donde se decidió su ubicación en la Escuela Municipal de Música. En noviembre de 1951, donó un importante lote de cartas y algunos objetos personales, entre estos últimos se encuentra la medalla recibida en París, tras la obtención del primer premio de piano en el Conservatorio Superior de Música, en 1893; el receptor de este legado fue el Museu de la Música.

El último legado Malats fue depositado en el Museu de la Música de Barcelona a través de la donación hecha por Dña. Joaquina Malats, hija del pianista, en el año 1982. El estado de conservación de este legado y la organización de los documentos que lo componen evidencia la intensidad con que se vivió en la familia, a lo largo de tres generaciones, la carrera artística del pianista.

En el año 1927 Rosina Jordana Lagarriga, viuda de Albéniz, donó parte de los archivos del compositor, que fueron ubicados en la sección de música de la Biblioteca de Catalunya. Comprende las partituras manuscritas, el epistolario, críticas y programas; fondos que fueron ampliados con posteriores donaciones.

El presente estudio sobre el epistolario inédito Albéniz-Malats⁵ está articulado siguiendo un orden cronológico, presentando la estructura más lógica para la lectura y acercamiento a los aspectos de mayor relevancia de estos documentos. Las cartas han sido transcritas respetando con total fidelidad la expresión y sintaxis utilizada; he respetado, en los casos que a mi juicio así lo requerían, expresiones de carácter coloquial, en lengua española y francesa, diminutivos o términos con algunas alteraciones en los que es clara la intencionalidad del autor. Si bien, se ha corregido la puntuación y se ha unificado la ortografía de aquellos términos cuya acentuación o escritura no se corresponde con la actual, siguiendo las normas de la Real Academia Española.

Este corpus documental puede ser dividido en tres bloques: un primer conjunto de cartas de las que tres son escritas por Isaac Albéniz y una por Joaquín Malats, que tratan sobre el concierto en el que ambos tienen previsto participar en Tiana, localidad de veraneo del compositor, en septiembre del año 1906; el segundo bloque de cartas abarca las escritas entre el 22 de octubre de 1906 y el 3 de diciembre de 1907, comienza con las cartas en las que ambos hacen referencia a la interpretación de *Triana* en

⁴ Ayuntamiento de Barcelona. Carta remitida a Mercedes Ros. Museu de la Música. Núm. Reg. 10.201.

⁵ Con anterioridad a este artículo fueron publicadas dos selecciones de cartas remitidas por Albéniz en: Salvador Moreno: "La doble Iberia", en *Detener el tiempo. Escritos Musicales*; edición, selección e introducción de Ricardo Miranda, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1996, pp. 99-101; y Joan Salvat: "Epistolari dels nostres músics", *Revista Musical Catalana*, septiembre 1933, año XXX, n° 357, pp. 364-372.

Barcelona y Madrid. Las correspondientes al mes de marzo de 1907 se centran en el proceso de composición de las piezas del cuarto cuaderno de la obra de Albéniz así como en los contratos adquiridos por Malats para tocar en distintos escenarios europeos. Un tono especial tienen las cinco últimas cartas, tercer bloque, escritas entre el 20 de diciembre de 1907 y el 28 de octubre de 1908, en las que la figura del músico queda relegada a un segundo plano respecto a la del hombre, la enfermedad se convierte en el tema principal de las mismas, que en los dos casos llevará a la muerte a estos músicos, a Albéniz primero, en 1909, y a Malats tres años después, en 1912.

Debo señalar que las condiciones de conservación a lo largo de los ya cien años transcurridos desde que se escribieron estos documentos han resultado muy favorables para su estudio en la actualidad.

Aproximación a la obra

Iberia “doce nuevas impresiones”, éste es el título de la obra que Albéniz compuso en cuatro cuadernos. El primer cuaderno incluye *Evocación*, *El Puerto* y *Corpus Christi en Sevilla*; el segundo cuaderno: *Rondeña*, *Almería* y *Triana*; el tercer cuaderno: *El Albaicín*, *El Polo* y *Lavapiés*; el cuarto: *Málaga*, *Jerez* y *Eritaña*.

Iberia fue compuesta entre diciembre de 1905 y enero de 1908⁶. Las piezas que componen el primer cuaderno aparecen en los manuscritos bajo los títulos de *Prélude*, *Cadix*, *Séville*, y fueron concluidas el 9, 15 y 30 de diciembre de 1905 respectivamente. La denominación de cada una de las doce piezas de *Iberia* estuvo sujeta a numerosos cambios por parte del propio autor. En el caso del primer cuaderno, los títulos que aparecen en los manuscritos no coinciden con los de la primera edición impresa: Albéniz cambia *Prélude* por *Evocación*, y *Cadix* y *Séville* por *El Puerto* y *Corpus Christi* respectivamente, antes de la edición llevada a cabo en París por la Édition Mutuelle. Los títulos originales desaparecen y la obra se difunde desde los comienzos con los títulos modificados. El propio Malats en una carta escrita a Albéniz el 21 de diciembre de 1906 se refiere a las dos primeras piezas de *Iberia* utilizando los nuevos títulos, *Evocación* y *El Puerto* “para el concierto que daré en esta en la primera semana de febrero, estoy estudiando la *Evocación* y *El Puerto* que junto con *Triana*, que repetiré, formarán un precioso número para la tercera parte”⁷.

⁶ Con relación a las fechas de edición y estreno de la obra hemos tomado como referencia Jacinto Torres, *Iberia de Isaac Albéniz a través de sus manuscritos*, Madrid, EMEC-EDENS, 1998. y W. A. Clark, *Isaac Albéniz. Retrato de un romántico*, Madrid, Turner publicaciones, 2002, pp. 251-252.

⁷ Las cartas escritas por Malats a Albéniz se conservan en la Biblioteca de Catalunya, en Barcelona. Albéniz, epistolario. Sig. M. 986/64.

El primer cuaderno fue estrenado por la pianista francesa Blanche Selva el 9 de mayo de 1906, en la Sala Pleyel de París. Fue la propia Mm. Selva quien estrenó el resto de piezas de *Iberia* a excepción de *Triana*; conocida es la dedicación de la pianista al estreno o difusión de la obra de sus colegas compositores en el seno de la Schola Cantorum. Resulta curiosa la lectura de las cartas remitidas por Alfred Bruneau a Isaac Albéniz el otoño de 1906⁸; en ellas el músico francés propone a Albéniz la inclusión de las obras enviadas por él en el verano (refiriéndose a las páginas de *Iberia*) en los conciertos del Salon d'Automne, en París, a ser posible interpretadas por él mismo: "Deseo incorporar al programa de una de las próximas sesiones del Salón de Otoño, una de las bellas obras de piano que me ha enviado este verano, y estaríamos encantados si usted nos hiciera el honor de interpretarlas"⁹. Albéniz responde negativamente a la proposición, por lo que en las siguientes cartas Bruneau solicita al compositor la sugerencia de un pianista que sepa tocar *Iberia*, siendo Ribó el pianista sugerido. Parece que finalmente no llegaron a un acuerdo con el pianista, pues debían esperar al 23 de octubre para programar la obra; la interpretación de estas piezas fue encargada, entonces, a Blanche Selva.

El segundo cuaderno fue compuesto en el año 1906: *Triana* es la pieza más antigua fechada el 23 de enero del citado año; posteriormente compone *Almería* finalizada el 27 de junio, y *Rondeña*, el 17 de octubre. En la primera edición el orden de las piezas es el orden de composición, sin embargo en la segunda edición el orden es alterado de manera que *Rondeña* es la primera y *Triana* ocupa el último lugar¹⁰. La más antigua de ellas, *Triana*, fue estrenada por Malats el 5 de noviembre de 1906 en un concierto en el Teatro Principal de Barcelona, y unas semanas más tarde, el 14 de diciembre en el Teatro de la Comedia en Madrid. Los otros dos números del cuaderno fueron estrenados por Blanche Selva en un concierto ofrecido por la pianista el 11 de septiembre de 1907, en San Juan de Luz.

Al mismo tiempo que Malats estrena *Triana* en España, Albéniz concluye la composición del tercer cuaderno de *Iberia*; *El Albaicín* está fechado el 4 de noviembre de 1906, *Lavapiés* el 24 de noviembre de 1906 y *El polo* el 16 de diciembre del mismo año. El orden definitivo de las piezas no se corresponde, tampoco en este cuaderno, con el de la fecha de composición, así *Lavapiés* ocupa el último lugar. Este orden debió decidirlo el pro-

⁸ BC. M 986/12 (Cartas escritas por Alfred Bruneau 21-IX-1906, 27-IX-1906, 04-X-1906, 24-X-1906).

⁹ BC. M 986/12, 21-IX-1906. "Je désire mettre au programme d'un des très prochaines séances musicales du Salon d'Automne une des belles œuvres de piano que vous m'avez envoyée cet été et nous serions très heureux si vous vouliez bien nous faire l'honneur de l'interpréter vous-même".

¹⁰ Las dos ediciones del segundo cuaderno están fechadas en 1907.

pio Albéniz inmediatamente después de finalizar la composición de los tres números, él mismo los cita de ese modo en una carta dirigida a Joaquín Malats el 27 de diciembre de 1906, poco después de terminar la composición de *El Polo*: “desde que tuve la dicha de oír tu interpretación de *Triana* puede decirse que no escribo más que para ti; acabo de terminar bajo tu directa influencia de intérprete maravilloso el tercer cuaderno de *Iberia*; el título de sus números es como sigue: *El Albaicín*, *El Polo* (y al mismo soy capaz de ir para oírte tocar estas piezas) y *Lavapiés*”. El tercer cuaderno de *Iberia* tuvo una primera dedicatoria a Marguerite Hasselmans; sin embargo, en los manuscritos de las tres piezas que lo componen, esa dedicatoria aparece borrada y encontramos la dedicatoria autógrafa a Joaquín Malats. El estreno del tercer cuaderno de *Iberia* tuvo lugar en París el 2 de enero de 1908 en los salones de la princesa de Polignac, y estuvo a cargo de Blanche Selva.

Albéniz comienza a componer las piezas del cuarto cuaderno a mediados de 1907. Una carta escrita por Malats, con fecha de 22 de marzo de 1907, nos hace pensar que en los planes de Albéniz habría estado componer en un plazo más breve de tiempo el cuarto cuaderno, puesto que Malats le solicita estos números con el fin de estudiarlos para un concierto previsto para el mes de noviembre del citado año: “Mi querido amigo Isaac: No habiendo recibido contestación a la carta que os escribí hace algunos días y no teniendo noticias vuestras, os suplico me digáis si puedo o no contar con las obras restantes de la colección *Iberia* para todo el mes de Junio próximo, pues en caso negativo me vería precisado (bien a pesar mío) a renunciar a dar la audición de las doce obras, o sea, la colección completa, en Madrid, el próximo noviembre”¹¹.

En su carta Albéniz responde asegurando la conclusión de la obra en el verano de 1907: “ya sabes tú que Albéniz no tiene más que una palabra y esa es la buena; recibirás por consiguiente en todo lo que va de junio y julio, las tres *Iberias* más consabidas”¹².

La primera de las obras del cuarto cuaderno, *Málaga*, está fechada el 7 de julio de 1907, el 22 de agosto Albéniz escribe a Malats: “El segundo número se llama *Eritaña* y resulta unas sevillanas aflijías (sic)! y el tercero se llamará *L'Albufera* y será una jota valenciana”. *Eritaña* está fechada en agosto de 1907, sin embargo pasarán varios meses hasta la finalización de la última pieza, debido al delicado estado de salud del compositor. La última pieza de *Iberia* se titula, finalmente, *Jerez*. Escribe Albéniz a Malats el 30 de noviembre de 1907: “Con respecto a *Navarra* tengo el dolor de anun-

¹¹ BC. M. 986/64.

¹² Mm. Sig. 10.048.

ciarte que no forma parte del 4ième cahier de *Iberia*; si no está terminada le falta poco, pero su estilo era tan descaradamente populachero que, sin que eso sea renegar de ella, me ha parecido conveniente escribir otro nuevo número más en concordancia con los once restantes; por consiguiente, he escrito y estoy acabando un *Jerez* que sin ser de González Byass espero habrá de agradarte; te lo enviaré bien embotellado en cuanto lo tenga listo”. *Jerez* fue concluido en enero de 1908.

La primera audición pública del cuarto cuaderno de *Iberia* tuvo lugar en París, en el Salón de Otoño de la Société Nationale de Musique, el 9 de febrero de 1909, por Blanche Selva (que había estrenado *Málaga* con anterioridad, el 15 de septiembre de 1908, en San Juan de Luz).

El epistolario Albéniz-Malats

Constituye el objetivo principal del presente estudio el examen atento de la correspondencia mantenida entre Isaac Albéniz y Joaquín Malats en el período comprendido entre 1906 y 1908, testimonio excepcional de la composición de la obra para piano *Iberia*, y del estreno y difusión de la misma en los principales teatros españoles; no entraremos en un análisis exhaustivo de la recepción de la obra por parte de crítica y público, ni en aspectos de índole más general como la elección del repertorio por parte de los intérpretes, o de tipo empresarial como los contratos con los teatros o las preferencias por determinadas marcas de pianos, por razones de extensión.

En esta época en la que estaba naciendo la grabación sonora, la difusión musical tenía lugar en el concierto, lo que sitúa al intérprete en un lugar de relevancia en el hecho musical, como nexo entre compositor y público; desde este punto de vista, las cartas entre Albéniz y Malats nos muestran aspectos del proceso compositivo de la obra que de no ser por ellas no habrían llegado hasta nosotros. La confianza de Albéniz en el trabajo de interpretación de Malats se sustenta en la admiración personal y profesional que sentía por el intérprete. No es difícil percibirlo en algunas líneas de las escritas por el compositor “ya sabes que esta obra, esta *Iberia* de mis pecados, la escribo esencialmente por ti y para ti y que el recuerdo del cariñoso amigo que en ti tengo y sobre todo, el recuerdo del maravilloso artista que eres, han inspirado esas páginas”¹³.

La lectura atenta y reflexiva de estas cartas proporciona el acercamiento al proceso creativo de *Iberia*; lo más íntimo de la obra, lo personal del autor que hay en ella, se nos muestra en estos documentos. Un punto de vista más humano se nos presenta como telón de fondo de una viva rela-

¹³ Museu de la Música. Carta Albéniz a Malats. 22 de agosto de 1907, Mm. Sig. 10.050.

ción profesional, que sin duda nos acerca a la sensibilidad de ambos músicos; *Iberia* fue compuesta en este contexto, en el momento de madurez y plenitud creadora de su autor, a la que se suma el estímulo que supuso el amigo e intérprete, Malats.

Conviene resaltar que las cartas que se escriben Isaac Albéniz y Joaquín Malats ofrecen, además, una valiosa información sobre la relación humana y profesional que ambos mantuvieron en los últimos años de sus vidas. La lectura de estos documentos obliga al lector a percibir el profundo cariño que se profesan, el tono íntimo y cariñoso que se presenta siempre envuelto por una gran complicidad, y las bromas y sarcasmos empleados por ambos que son muestra de una relación fraternal que sobrepasa los límites de la amistad. Albéniz, quien solía dictar sus cartas a su hija Laura, emplea un tono muy afectuoso y utiliza para referirse a Malats términos como “Malatitos”, “Quinet”, “Quinito”; utiliza asimismo distintas firmas al final de sus cartas “Isaquito”, “Saco”, “Saquito”, “El Gordo”, “Tu Isaac”. El tono de las cartas escritas por Malats refleja algunos de los rasgos de su carácter como la serenidad, la rectitud o la tenacidad, ya expresados por su padre en un diario escrito en 1896 y que acompañaron al pianista a lo largo de su vida; aunque no resultará difícil al lector reconocer en sus cartas el carácter alegre y cariñoso, sincero, abierto e incluso impulsivo con los que fueron sus amigos.

Otoño de 1906

La carta que inicia la correspondencia casi ininterrumpida entre Malats y Albéniz, que se prolonga desde 1906 a 1908, fue escrita por Albéniz el 7 de junio de 1906. En estas primeras cartas Albéniz, en una muestra de la generosidad que se le atribuyó, da a Malats algunas indicaciones para participar junto a él en un concierto benéfico que tendría lugar en la localidad de Tiana ese verano. Además de las piezas a dos pianos interpretadas por ellos, intervinieron en el concierto otros músicos como Llobet, Ribó y Perelló.

[1]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Museu de la Música, Reg. 10.040]

7 de junio de 1906

Amado Quinto: Adjunto va lo ofrecido; en cambio quiero mando y dispongo que el miércoles 19 te aproximes por aquí; añadiría al programa por ti propuesto la más macabra de todas las danzas cosa engrescadora para los gorrotes y neotafios de la localidad. Excuso decirte que es necesario que me mandes la música y que alimentos variados, amén de casto y duro lecho, te proveerá con pasión; si vinieras el martes fuera todavía mejor; como quiera que no podamos ensanchar el local como fuera de nuestro gusto, mi mujer

me dice que con harto sentimiento no podemos hacer extensiva la invitación a Mercedes y la niña, de todas maneras adorámoslas lo mismo que a tu grata personilla

Isaquito.

[2]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.039]

Barcelona, 3 de septiembre de 1906

Joven Quinito: Por la presente sabrás que me alegraré que te hayas salvado de las barbas de D. Morone, que el bastón te haya sido ligero y que la broma se haya terminado en tu honor y gloria.

Si en algo me aprecias, si algo me amas vendrás el domingo 16 de septiembre a esta casa y tocarás con éste tu servidor un par de piezas a dos pianos, y las que quieras tú solo, en el concierto que a beneficio de los pobres de la población se dará en la sala.

Podríamos tocar alguna cosa de Saint-Saëns o lo que más rabia te dé. Soy presidente de la comisión de festejos, y desde luego he dicho a mis compañeros que se podría contar contigo tratándose de mí. Mi mujer dice que esto es abusar de la amistad. Bueno, responde afirmativamente y lo demás son Troues. Espero contestación tuya y rogándote me pongas en los pies de Mercedes y des sendos besos a la pequeña, sabes te quiere, más

Isaquito.

[3]

[Carta manuscrita Joaquín Malats. Biblioteca de Catalunya, M. 986/64]

San Andrés de Llavaneras, 27 de Septiembre de 1906

Mi querido Isaac: Dando por terminado el veraneo, nos marchamos hoy a Barcelona.

Al salir precipitadamente de ésa me olvidé de recoger la música que hay que devolver a las casas Dessy y Cía, Paseo de Gracia 5, y Dotesio, Plaza de Santa Ana 1 y 3. Así pues, os ruego mandéis la danza macabra y vuestra Rapsodia española a la segunda de dichas casas, y las restantes a Dessy y Cía.

Del abanico y cadena de mi hija podéis hacer lo que queráis, pero no así de las fotografías que nos hizo Alfonso, cuyas pruebas espero recibir en la Calle de Cortes 667, principal 1ª, en donde me tenéis como ninguno a vuestra entera disposición.

Daréis muchos recuerdos a todos de toda mi familia, y vos recibid el más apretado abrazo de vuestro amigo y admirador.

Joaquín Malats¹⁴.

¹⁴ BC. Sig. M. 986.

Del 22-X-1906 al 3-XII-1907

Primeras interpretaciones de Iberia en España

Malats anuncia a Isaac Albéniz la interpretación de *Triana* en los conciertos previstos en Barcelona y Madrid los meses de noviembre y diciembre de 1906, en una carta escrita el 26 de octubre. El 5 de noviembre de 1906 Joaquín Malats estrenó *Triana*, del segundo cuaderno de *Iberia*, en el Teatro Principal de Barcelona. El concierto contó con numeroso público que acudió a escuchar la interpretación de Malats de un programa extenso, en el que figuraban obras de Chopin, Schumann, Mendelssohn, Beethoven, Brahms o Fauré; el estreno de *Triana* pasó un tanto desapercibido, y tanto la prensa como el público aplaudió la ejecución de obras “de gran factura” que respondían, sin duda, a la intención del pianista de mostrar en sus conciertos la perfección técnica que había alcanzado en ese momento de su carrera, así como su resistencia sobre los escenarios. Algunos periódicos que hicieron referencia al estreno de la obra pusieron de relieve lo personal de la composición:

Entre obras culminantes de Chopin, Beethoven, Mendelssohn, Gluck, Fauré, Tchaikowsky y Liszt, nos hizo saborear Triana de Albéniz, que es más que un cuadro un verdadero poema andaluz, palpitante de vida, exuberante de color y desbordante de poesía. Albéniz se ha colocado con él a la altura de los más grandes compositores modernos... y en cuanto al intérprete ¡ay! Será difícil que haya otro que llegue a igualar a Malats, en cuanto a la fuerza de identificación y al dominio de las dificultades de que la obra estaba erizada”¹⁵.

[4]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.042]

Niza 6 de octubre de 1906

Querido Noy Quimet:

Mil gracias por tu carta, en cuanto a mí ya sabes mi profunda admiración por ti, y mi verdadero y fraternal cariño, vaya que eres como un solo de cinco estuches, tres reyes, y caballo montado a palo corto.

Envíame lo que digan de tu concierto, ya escribiré más extensamente

Isaquito.

¹⁵ Cis Cut, noviembre de 1906. “Entre obres culminants de Chopin, Beethoven, Mendelssohn, Gluck, Fauré, Tchaikowski y Liszt, ens feu saborejar La Triana, composició incomparable del Albéniz, qu'es mes que un cuadro un verdader poema andalús, palpitant de vida, exhuberant de color y desbordant de poesia. L'Albéniz s'ha colcat ab ell à l'altura dels més grans compositor moderns... y en quant á l'intérprete ¡ay ! será difícil que se'n trobi un altre que arrivi a igualar á n'en Malats, en quant a la forsa d'identificació y a la doma de las dificultats de l'obra”.

[5]

[Carta manuscrita Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 26 de Octubre de 1906.

Mi querido Isaac,

Hace algunos días recibí una carta de vuestro amigo Mr. Carlo Sansoni diciéndome que le habíais hablado mucho de mí, y aconsejándome que escribiera sin tardar a Mr León Jéhin a fin de ver si podía alcanzar que tocara este año en los conciertos de Montecarlo, lo cual hice enseguida. Ya sabéis cuánto y cuánto os agradezco todo lo que estáis haciendo por mí, y mi único deseo es poder demostraros mi agradecimiento tocando (aunque mal) vuestras obras en cuantas partes toque. En cuanto a mi concierto del 5 de noviembre en ésta, y del 22 en Madrid, tengo la seguridad que vuestra *Triana* va a ser la obra que más guste y ya me preparo desde ahora a repetirla.

Ya sabéis cuán inmensa será mi alegría al poderos volver a ver en Niza o Montecarlo, en... Londres, en todas partes donde vaya, guiado siempre por vuestro hermoso ejemplo, por vuestro gran corazón de artista, y vuestra gran amistad.

Muchos cariños te mando junto con mi familia para todos vosotros, y vos recibid el más fuerte abrazo del que cree en vos y del que más os ama.

Joaquín Malats. Calle de Cortes 667, ppal, 1ª.

[6]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 7 de Noviembre de 1906

Mi queridísimo Isaac; ahí va la crítica que el “Brusi” ha hecho de mi concierto del día 5. Por esta crítica podréis comprender el grandioso éxito que obtuvo vuestra *Triana* que como veréis fue repetida, lo cual ya os dije en mi telegrama de ayer. Los demás periódicos hablan también muy encomiásticamente de vuestra obra pero no los mando por pereza, la verdad.

Para el día 22 del presente, tengo también anunciada vuestra *Triana* en mi concierto del Teatro de la Comedia de Madrid, y estoy seguro de que obtendrá el mismo éxito que en éste.

Abrazad a todos los vuestros de mi parte, y a vos recibid el más fuerte abrazo de vuestro amigo y entusiasta admirador.

Joaquín Malats

Recibí vuestra tarjeta postal, y el telegrama en el Teatro Principal

Unos días después del estreno de *Triana* en España, el compositor da rienda suelta a su admiración por el pianista a través de unas palabras cargadas de expresividad “en mi concepto formas en el corto número de pianistas dignos de tal nombre”. Albéniz describe en uno de los párrafos más

hermosos de este epistolario la influencia del pianista, con un uso preciso y generoso al mismo tiempo del lenguaje: “Ahora bien, con respecto a mi *Triana* ya sabes la profunda emoción que resentí cuando te la oí en tu casa; te debo la más grande satisfacción que he experimentado en mi ya larga carrera de compositor; tu soberbia interpretación ha logrado convencerme de que no en vano he emborronado tanto papel durante mi vida, y aun cuando no fuera más que el haber alcanzado el que un artista de tu calibre se interesara a mi obra lo consideraría digno galardón para mí y suficiente premio a mis trabajos”.

Iberia es una obra dirigida a la sensibilidad del pianista en mayor medida que a su capacidad de ejecución. La envergadura de la obra y de su interpretación se convierte en un tema recurrente en las cartas del compositor, de párrafos como el anterior y otros que tendremos ocasión de leer a continuación, se desprende la sensibilidad con la que Malats debió captar la obra, que Albéniz identificó con su propia concepción de la misma. El pianista se convirtió en estímulo para la composición de los cuatro cuadernos en un breve plazo de tiempo, alejándose en este sentido de la figura romántica del virtuoso, poniéndose al servicio de la obra musical, de las ideas musicales y estéticas del compositor, y del público como receptor último del proceso creativo.

[7]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.041]

Niza, 9 de noviembre de 1906

Querido Quinito: No ignoras el alto concepto artístico en que te tengo; desde hace muchos años sabes que te tengo predicho que alcanzarías el preeminente puesto a que has llegado; en mi concepto formas en el corto número de pianistas dignos de tal nombre en el mundo musical, teniendo en tu abono esa especial idiosincrasia que da la raza y que avalora con especial brillantez todo cuanto interpretas.

Ahora bien, con respecto a mi *Triana* ya sabes la profunda emoción que resentí cuando te la oí en tu casa; te debo la más grande satisfacción que he experimentado en mi ya larga carrera de compositor; tu soberbia interpretación ha logrado convencerme de que no en vano he emborronado tanto papel durante mi vida, y aún cuando no fuera más que el haber alcanzado el que un artista de tu calibre se interesara a mi obra lo consideraría digno galardón para mí y suficiente premio a mis trabajos.

Un millón de gracias, mi querido Quinito; prosigue en tu glorioso camino y ya sabes que cuentas con el incondicional y fuerte cariño de tu fraternal amigo.

I. Albéniz.

[8]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 9 de Noviembre de 1906.

Mi querido Isaac; Ahí va otro recorte; del semanario *Esquella de la Torratxa*, en el cual como veréis hace justicia a vuestra Triana.

El próximo martes saldré para Madrid, en donde me tenéis a vuestra disposición.

Si tenéis que escribirme algo, hacedlo mañana dando vuestra carta a ésta pues mi familia tenía orden de mandarme a donde yo esté, todo cuanto se reciba en ésta para mí.

Muchos recuerdos a todos y fuerte abrazo de vuestro

Joaquín Malats.

La interpretación de *Triana* en Madrid, un mes después del estreno en Barcelona, contó con el aplauso del público y tuvo gran repercusión en la prensa. Malats envió a Albéniz el artículo publicado por el crítico de *La Época*, Cecilio de Roda, en el que señala la novedad de la obra en cuanto a la armonía y el ritmo dándole nuevo valor a la técnica pianística, que la aleja de las obras anteriores del compositor, más cercanas a los cánones musicales y estéticos del último romanticismo:

La *Triana* de Albéniz es eso mismo. De su *Granada* o su *Sevilla*, hechas algo a la antigua usanza, a la que oímos el viernes último, hay una distancia muy grande. El ambiente español no ha perdido nada, ni en frescura ni en carácter, y a pesar de ello las vaguedades armónicas, las novedades rítmicas, la disposición de la obra, la técnica pianística se han mejorado y avalorado tanto que bien puede señalarse esa pieccecita como modelo digno de imitarse, como ejemplar de una orientación que muchos deberían seguir¹⁶.

El propio Albéniz, consciente de la dificultad de su obra, y satisfecho por el resultado final de su trabajo, alude al españolismo y la dificultad técnica de la obra en la carta escrita el 27 de diciembre desde Niza; con toda seguridad la audición de estas piezas interpretadas por Malats le proporcionaron libertad en la composición, en cuanto a la utilización de recursos técnicos y sonoros de gran complejidad.

Desconocemos el motivo por el que fue *Triana*, y no *Evocación* o *El Puerto*, la pieza de *Iberia* interpretada por Malats en primer lugar; de un lado, podría deberse a la intención del autor de la obra de tantear la recepción de la misma en España, asunto que le preocupaba profundamente, o bien pudo haber sido el intérprete quien valorara la posibilidad de incorporar ésta y las demás piezas de *Iberia* a su repertorio.

¹⁶ "Concierto Malats" *La Época*, 17-XII-1906, año LVIII, nº 20215, p. 3.

[9]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona, 21 de Diciembre de 1906.

Mi querido Isaac; ahí va el artículo que hizo el amigo Roda en *La Época* de Madrid sobre mi concierto dado en el Teatro de la Comedia el día 14 del presente. Por el mencionado artículo comprenderás el éxito inmenso que obtuvo vuestra *Triana* la cual hicieron repetir, como sucedió en Barcelona y como sucederá en todas partes. No mando más periódicos porque todos dicen lo mismo, que vuestra *Triana* es adorable.

Para el concierto que daré en ésta, en la primera semana de febrero, estoy estudiando la *Evocación* y *El Puerto* que junto con *Triana*, que repetiré, formarán un precioso número para la tercera parte. No dudo de que los dos números nuevos que estrenaré tendrán también el mismo triunfo que la *Triana*. En cuanto al *Puerto* me parece que no lo tocaré del todo mal, aunque naturalmente, siempre echaré de menos vuestros preciosos consejos.

Aprovecho gustosísimo esta ocasión para desearos a vos y a todos los vuestros un feliz año nuevo, mi mujer me encargó muchos abrazos para Rosina y las niñas, y junto con mi afecto para todos, recibid el más fuerte abrazo de vuestro amigo y ferviente admirador.

Joaquín Malats.

Iberia: composición del tercer y cuarto cuaderno

[10]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm. s/n]

Niza, 27 de diciembre de 1906

Mi querido Quinito: Con la satisfacción que puedes suponer he recibido tu cariñosa carta y el artículo del señor Roda; esa satisfacción la siento por partida doble, es decir, por ti y por mí; no puedes imaginarte mi contento al saber que mis obras te proporcionan tales triunfos; por lo demás, desde que tuve la dicha de oír tu interpretación de *Triana* puede decirse que no escribo más que para ti; acabo de terminar bajo tu directa influencia de intérprete maravilloso el tercer cuaderno de *Iberia*; el título de sus números es como sigue: *El Albai-cín*, *El Polo* (y al mismo soy capaz de ir para oírte tocar estas piezas) y *Lavapiés*; creo que en estos números he llevado el españolismo y la dificultad técnica al último extremo y me apresuro a consignar que tú tienes la culpa de ello; con que ya sabes lo que te espera; te mandaré dichas piezas en cuanto tenga las pruebas, y, *en attendant*, te envío mi querido Quinito, para ti y los tuyos, todos los afectos de esta familia y un fuerte abrazo de tu de veras entusiasta y agradecidísimo admirador

Albéniz

¿Podrías darme las señas del querido Suárez Bravo?

Joaquín Malats fue un pianista temperamental, exhaustivo en el conocimiento de la obra musical, riguroso y al mismo tiempo arriesgado en la interpretación, actividad en la que mostró una personalidad definida y a través de la cual transmitía las obras sin perder espontaneidad. Fue intensa la dedicación al estudio e interpretación de esta obra que le proporcionó el reto, en su época de madurez artística, de explorar hasta el agotamiento los recursos sonoros del instrumento así como su técnica pianística. Vemos esto reflejado en las cartas que siguen, puesto que en tan solo un mes Malats proyecta estudiar las obras del primer y tercer cuaderno.

[11]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 30 de Enero de 1907

Mi querido Isaac, a su debido tiempo recibí vuestra amable carta de 27 de diciembre último a la que no he contestado antes a causa de mis múltiples ocupaciones, y además porque quería deciros el éxito que obtuviera *El Puerto*, que debía estrenar en mi anunciado concierto del próximo 8 de febrero, cuyo concierto se ha aplazado a fines de mayo a causa de la horrible zozobra en que nos tienen ahora las bombas en esta desdichada capital. De todos modos el concierto queda en pie, y en él estrenaré *El Puerto* y volveré a tocar *Triana* a petición de todos cuantos tuvieron la fortuna de oírla cuando la estrené.

Hoy mismo he recibido la tarjeta postal que habéis firmado junto con vuestra familia, y los amigos Roviralta y Bomino. Lo que estoy ahora esperando es el tercer cuaderno de *Iberia*, y ya me estoy relamiendo de gusto saboreando *El Albaicín*, *El Polo* y *Lavapiés*. Todo ello será estudiado a medida que me lo mandéis, y se dará al público a su debido tiempo.

Mientras tanto tengo ocasión de felicitaros de nuevo por vuestros alardes geniales, recibid para todos vosotros los afectos de toda mi familia y el más afectuoso abrazo de vuestro

Joaquín Malats

El amigo Suárez Bravo vive en la calle del Bruch, 84, 2ª.

[12]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 20 de Febrero de 1907

Mi querido Isaac, sin novedad y después de haber pasado unas horas en Marsella, llegué a ésta ayer por la mañana. Ya comprenderéis que lo primero que hice al llegar fue explicar los días deliciosos que he pasado en vuestra compañía, y luego lo primero que hice fue enseñar a mi familia el precioso dibujo de Laura y tocarles *El Albaicín*, que mi mujer encuentra sencillamente adorable. Como podéis suponer ahora sólo deseo que llegue el sábado, día en que espero poder recibir *Lavapiés* cuya obra trabajaré de día y de noche a fin

de poderla tocar el 23 de marzo. No dejéis pues de mandármela tan pronto la tengáis pues ya sólo deseo dominarla y que vos me la oigáis.

Mañana iré a visitar a la señora Jordana, lo cual no hago hoy por falta de tiempo. Ya le diré que se prepare para recibirnos el 22 de marzo y que prepare la mosquitera!!

Ya me diréis en vuestra próxima carta cómo sigue Alfonso de la dolencia y dándole un buen coscorrón de mi parte (por *carallot*) junto con mis afectos para todos y mis buenos recuerdos a [...petite] Sansoni y familia, vos recibid mi querido gran artista el más entusiasta abrazo de vuestro siempre amigo,

Joaquín Malats

-¿Por qué andan los cerdos con la cabeza baja?

-De vergüenza de pensar que su mujer es una guarra, su madre una marra-
na y sus hijos unos cochinos.

¡Hein, c'est ils épatant celui-là. Je ne vous en avais pas dit de si fort pendant mon séjour a Nice!

La carta de Albéniz que sigue, muestra la jovialidad del compositor. El tono de humor utilizado y la verdadera simpatía hacia el pianista hacen de ella una de las cartas más entrañables de este epistolario.

[13]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.043]

Niza, 23 de febrero de 1907

Noy macu, niño de azúcar, *enfant chéri*, *caro amico*; esta casa quedó vacía en el punto y hora en que tú la desertaste; créeme que nos has robado el alma no tan sólo por la animalidad de tu talentazo sino por las dotes de tu carácter que si no fueran contrariadas por la famosa cleptomanía serían verdaderamente inapreciables.

Desde que te marchaste hemos encontrado a faltar: el fuelle y las tenazas de la cocina; un par de zapatillas que apenas hacía 18 años que yo poseía, y que las apreciaba como a las niñas de mis ojos; la lista de la lavandera, la lámpara a tres pies del salón y siete rollos de papel que se usan en cierto sitio que no quiero mencionar!!! Francamente, no sé dónde has podido meter todos esos objetos sin que yo me haya apercebido de nada al registrarte la maleta antes de tu salida!! Otro sí, del estanco donde comprabas tus cigarrillos me han venido a devolver una moneda del Papa; moneda que recuerdo haber visto en tu bolsillo hace la friolera de 14 años!

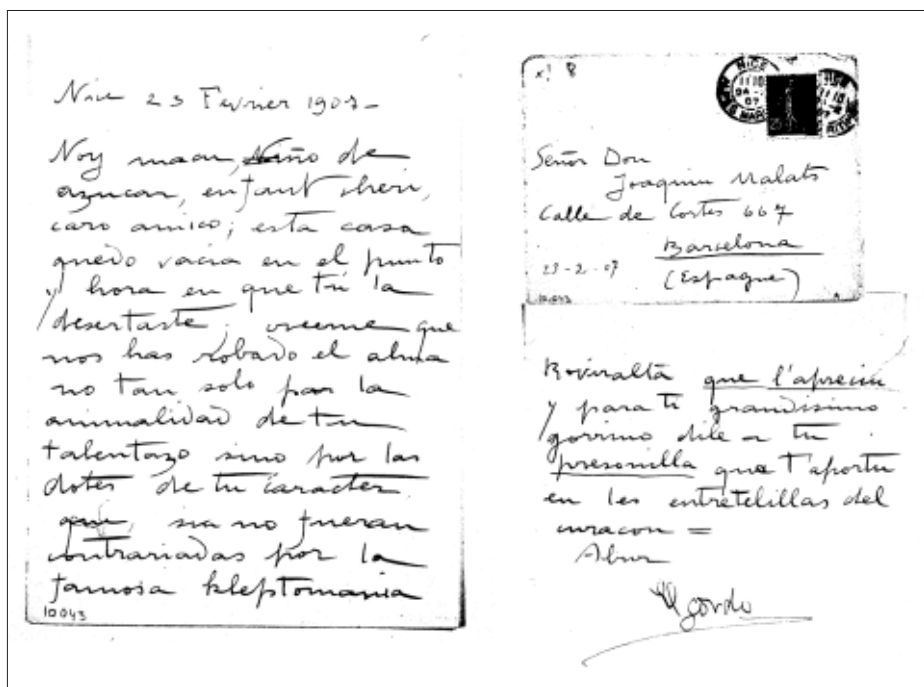
Vaya una manera de comprometerme, pero en fin, eres tan *macu*, *macu* y *remacu* que todo se te perdona, y paso a decirte que el martes o a más tardar el miércoles tendrás el *Lavapiés* y que cuento los minutos para tener el gusto de oírtelo, grandísimo *gaznápíro*.

El simpático de Roviralta insiste en hacer una exposición de los estudios de Laura en Barcelona; si ésta pudiera arreglarse para fines de marzo Laura vendría conmigo en mi próximo viaje a ésa.

Bueno, dile a tu mujer que la queremos mucho; que mujer de tal marido no puede ser menos que un dechado de perfecciones; dile a tu hija que la besamos reverentemente los lindos pies; dile a tu suegro que con la reverencia debida me tiene el aire de ser lo que se llama un verdadero barbián; dile a Granaditos que *l'estimu*, dile a Roviralta que *l'apreciu* y para ti, grandísimo gorrino, dile a tu personilla que *t'aportu* en las entretelillas del *curaçon*.

Abur

El Gordo.



Extracto de la carta de Albéniz a Malats, 23-II-1907. Barcelona, Museo de la Música

El manuscrito de *Lavapiés* está firmado en Niza el 24 de noviembre de 1906, en la primera página se puede leer la dedicatoria autógrafa a Joaquín Malats, firmada el 1 de marzo de 1907. Con toda seguridad, tras la lectura de las cartas anteriores, Malats tuvo ocasión de estudiar *El Albaicín* durante su estancia en la casa del compositor en Niza. En la siguiente carta Albéniz le anuncia el envío de *Lavapiés* al pianista. La diferencia entre la fecha consignada al final de la pieza y la fecha de la dedicatoria se debe, sin duda, a que Albéniz habría enviado para su edición el manuscrito que le fue devuelto el 1 de marzo de 1907. El compositor recibió la obra, escribió la dedicatoria y la envió, junto con la carta que sigue, a Joaquín Malats.

[14]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.044]

Niza, 1 de marzo de 1907

Niño de azúcar *ben volgut*: Esta mañana he recibido el *Lavapiés* y esta tarde te lo mando; no puedo ser más diligente; tengo la seguridad que en tus manos ese *Lavapiés* va a ser una maravilla, a pesar de que considero esa obra tan extremadamente difícil que no creo que nadie pueda tocarla, si no eres tú.

Mil recuerdos a los tuyos y hasta pronto que tendré el gusto de abrazarte

Albéniz¹⁷

[15]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.045]

8 de marzo de 1907

Malatitos querido, niño de azuquitar: en este mismo instante acaban de darme la grata nueva oficial de que estás contratado para tocar en los conciertos clásicos de Montecarlo el invierno; naturalmente después de Montecarlo tocarás en Niza, no te digo lo que me alegro pues para manifestártelo no encontraría términos suficientes. Mil abrazos y ya sabes que estoy esperando órdenes para trasladarme a ésta

Albéniz¹⁸.

[16]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.046]

Niza, 9 de marzo de 1907

Querido Malatitos: Inútil es decirte que comprendo y apruebo tu aprehensión. Es lástima que no te decidas a tocar *L'Evocación* o bien *El Albaicín* que ya lo tenías vencido. Pero en fin, haz lo que quieras que todo estará bien. Laura y yo llegamos el 22 por la mañana.

Mil recuerdos.

[17]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.047]

19 de marzo de 1907

Querido Noy:

Llegaremos el viernes en el expreso de la mañana. Prepara tus orejas para recibir la más tremenda noticia que te puedas imaginar. Fauré ha almorzado

¹⁷ Mm. Sig. 10.044.

¹⁸ Mm. Sig. 10.045.

ayer en casa y me ha notificado que habías sido designado en primer lugar para ocupar la vacante de [Dinemoy] en el Conservatorio de París con tal que aceptaras la nacionalidad francesa ¿qué t'en semble?

Albéniz¹⁹.

Malats menciona por primera vez en marzo de 1907, su intención de interpretar la obra íntegramente el otoño de ese mismo año; en esa fecha Malats ya domina, según sus propias palabras, las nueve piezas de *Iberia* compuestas por Albéniz. Las cartas que siguen a continuación constituyen el testimonio de la composición de las obras del cuarto cuaderno. Parece que la intención de Albéniz era concluir la composición de la obra en los meses de verano, junio y julio; sin embargo, como veremos, los cambios a los que estuvo sujeto el cuarto cuaderno, a lo que se suman los compromisos profesionales del compositor y su estado debilitado de salud, hicieron que la fecha de finalización fuera enero del siguiente año.

El 16 de agosto de 1907 Malats remite desde San Andrés de Llavaneras (la localidad de veraneo del pianista y su familia) una carta a Isaac Albéniz en la que le comenta la “maravillosa” impresión que le ha causado *Málaga*, primera de las tres piezas del cuarto cuaderno que tiene la ocasión de estudiar. El 22 de agosto Albéniz responde a la carta de Malats agradecido por las palabras del intérprete sobre *Málaga*, y aludiendo también a los dos números de *Iberia* que completarán la composición, *Eritaña* y *L'Albufera*, que estará inspirada en una jota valenciana. Esta obra finalmente fue sustituida por *Jerez*.

[18]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona, 22 de Marzo de 1907

Mi querido amigo Isaac: No habiendo recibido contestación a la carta que os escribí hace algunos días y no teniendo noticias vuestras, os suplico me digáis si puedo o no contar con las obras restantes de la colección *Iberia* para todo el mes de junio próximo, pues en caso negativo me vería precisado (bien a pesar mío) a renunciar a dar la audición de las doce obras, o sea, la colección completa, en Madrid, el próximo noviembre. Como ya os dije en mi última carta, ya sé ahora de memoria las nueve que lleváis escritas, pero como comprenderéis muy bien necesito poder trabajar las tres restantes a partir del 1º de julio, a fin de tenerlas vencidas para noviembre, pues de lo contrario (como antes dije) me sería imposible dar vuestra obra para esa fecha y todo esto estropearía por completo mis planes. Esperando pues tener pronto noticias vues-

¹⁹ Mm. Sig. 10.047

tras (lo que os suplico muy encarecidamente) y con nuestros mejores afectos para todos vosotros, recibid el más cariñoso abrazo de vuestro invariable amigo

Joaquín Malats
Calle Cortes 667, ppal, 1ª

Es de nuevo el Teatro Principal de Barcelona, el escenario elegido por Joaquín Malats para interpretar por primera vez en España *El Puerto*, que había sido estrenado ya en Francia, junto a las piezas del primer cuaderno, el 9 de mayo de 1906 por Blanche Selva. A pesar de que, en un primer momento, compositor e intérprete habían hablado para interpretar en el concierto del 23 de marzo en Barcelona *Evocación*, *El Albaicín* y *Lavapiés*, junto con *Triana* y *El Puerto*, finalmente Malats incluye en el programa solamente estas últimas; aunque desconocemos los motivos que impulsaron al pianista a modificar el programa del concierto, pensamos que puede deberse de una parte a la premura de tiempo con que estudió estas obras, y de otra, a su interés por tocar *Iberia* íntegramente y ofrecerla al público en un estreno que tendría lugar en Madrid el otoño siguiente. En esta ocasión la presencia de Albéniz en el concierto, que había viajado a Barcelona acompañado de su hija Laura, suscitó mayor entusiasmo en el público catalán que, tras la audición de *Triana* unos meses antes, aguardaba la interpretación de las obras del compositor:

De ellas no sabemos qué es más admirable, si la prodigiosa factura, obra digna del más hábil contrapuntista, o la inspiración fluida, llena de colorido e imágenes. El numeroso público que aquella noche se encontraba en el Principal rindió al terminar el concierto tributo al autor. El autor de Pepita Jiménez recibió una ovación larga y calurosa, lo cual le recordó lo mucho que se le tiene presente, lo mal llevadas que son sus ausencias y lo que se estiman sus méritos”.²⁰

Las cartas correspondientes a los meses de verano de 1907 giran en torno a dos temas principales: las obras que formarán parte del cuarto cuaderno de *Iberia*, y las gestiones realizadas por Albéniz para cerrar los contratos del pianista con diversos teatros y salas de concierto, para las temporadas de invierno y primavera de 1908. La carta que sigue a continuación refleja la intensa actividad del compositor, quien además, expone con claridad

²⁰ *Revista Musical Catalana*, marzo de 1907, año IV, nº 39, pp. 59-60. “D’elles no sabem què més admirarne, si la prodigiosa factura, obra mestra del més hàbil contrapuntista, o la inspiració fluida, plena de colorides imatges. El nombros públic que aquella nit se trobava acoblat al Principal les escoltà ab el més fervent reculliment, y, tot just acabades, volgué rendir al propi autor (arribat de Fransa'l dia abans) el tribut del seu entusiasme. L'ovació dedicada a l'autor de *Pepita Jiménez*, tant car de veure entre nosaltres, fou llarga y xardorosa, y ella li haurà provat lo viu que resta aquí encara'l seu record, malgrat les seves llargues ausencies, y lo que s'estimen els seus mèrits”.

en estas líneas la situación de los pianistas con relación a las casas de instrumentos en Francia y Bélgica, España e Inglaterra.

[19]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.048]

París, 6 de junio de 1907

Querido niño de azúcar

Desde mi salida de Barcelona no he parado ni un instante, viajes a París, viajes a Londres, viajes a Bélgica, conciertos, concursos, exámenes, primeras representaciones, en fin, una vida que no es vida, estoy loco, aburrido, y desesperado!!

Sin embargo ya sabes tú que Albéniz no tiene más que una palabra, y ésa es la buena; recibirás por consiguiente en todo lo que va de junio y julio, las tres *Iberias* más consabidas y amas los tiernos ósculos que tiernamente prodiga mi alma, a pesar de que eres tan feo (eso sí que no es verdad -Laura-)

Por aquí se habla mucho de ti, se desea verte y oírte, y tengo la íntima convicción de que harías un exitazo el día que te decidieras a hacerte oír.

Vi a Blondel, y le hablé; el hombre se halla algo resentido contigo pues pretende que en todos tus conciertos jamás tocas un Erard; en definitiva, no entiendo tu sólida antipatía por dichos instrumentos y, como quiera que Blondel a pesar de todo se halla muy bien dispuesto hacia ti, si me escribieras una carta en francés para que yo pudiera enseñársela prometiendo volver a tocar de cuando en cuando sus pianos, *l'affaire resait dans le sac*, y tendrías tu piano nuevo; en definitiva, tu situación es la siguiente: si vas a Londres tendrás que tocar en los Ortiz y Cussó; en España, si tocas los Steinway, éstos no te reportan nada, y además tienes que luchar con los Navas, con su vanidad, y su mala educación; si vienes a París o tocas en Francia, no tienes otro remedio que echar mano de los Erard, pues los Pleyel son malísimos; dadas todas estas consideraciones creo sería obrar con alta política el hacer de nuevo las amistades con Blondel, pues ello te daría un punto de apoyo en Francia y en Bélgica.

Considéralo y después de bien considerado, haz lo que te dé la gana.

Bueno, pues darás sendos besos a la pitusa, me pondrás a los pies que reverentemente beso de Mercedes y para ti recibe todos los *mañacs* de tu sempiterno adorador aunque casado con otra.

Albéniz.

Recuerdos a todos los amigos, especialmente a Granados, Dessy y compañeros del club Náutico!! Al principio del paseo de Gracia; pregúntale a Dessy si recibió una carta para los Ortiz y Cussó, y si la entregó.

A pesar de las indicaciones de Albéniz para que el pianista se traslade a Francia, donde podría llevar a cabo sus proyectos de estreno de *Iberia*, con gran éxito y ventajosas condiciones económicas, Malats se mantiene en su decisión de hacerlo en Madrid.

[20]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 10 de Junio de 1907.

Mi querido Isaac: gracias mil sean dadas al todopoderoso! ¡Por fin recibí contestación a mi carta del año dos mil antes de la Era Cristiana! Pero en ella no me decís nada respecto al folleto que tengo intención de repartir en el teatro el día de la primera audición de *Iberia* en Madrid, y esto es de lo más primordial. Se trata de un folleto explicativo o aclarativo, de vuestras obras, a fin de que el público sepa qué va a oír, y necesito me digáis si queréis o preferís darme impresiones de vos mismo, o si creéis que es mejor lo haga un escritor (el mejor posible) impresionado por la audición previa de vuestras obras. Pero esto necesito hablarlo pronto porque como comprenderéis, hay que escribirlo, y luego hacer tirar los folletos, para todo lo cual hace falta mucho tiempo y no conviene perderlo. Ahora bien, necesito pues, me digáis si preferís darme vos mismo la impresión de vuestra obra o si me autorizáis para que lo haga otro, en cuyo caso me lo decís para mis efectos consiguientes.

Según vuestras cartas quedamos en que para todo el mes de julio, tendré las tres obras que faltan de la *Iberia* (lo cual para estudiarlo como es debido, es ya un poco tarde), pero sí, espero me mandaréis sin pérdida de tiempo la primera que tengáis concluida, a fin de que pueda ir trabajando durante los meses de junio y julio. ¿Tenéis algo hecho de la “leonesa” o no pensáis ya escribir esta obra y pensáis hacer otra cosa? En fin, decidme lo que haréis respecto a *Iberia* pero no me tengáis sin noticias, pensad que he de ejecutar toda la obra en noviembre próximo para cuyo objeto ya tengo tomado el teatro, de modo que como decimos en los palacios ¡No me jeringuéis!

Ahora otra cosa: ¿Pensáis venir por acá este verano? Esto me encantaría muy mucho porque además de tener el gustazo de veros, me oiríais la *Iberia* que, mal me está el decirlo, pero me parece que no os disgustará. En fin, contadme a todo lo que os pregunto y, sobre todo, no dejéis de mandarme tan pronto como sea posible la primera que terminéis del cuarto cuaderno de la *Iberia* a fin de que pueda un servidor trabajarla.

Daréis nuestros más afectuosos abrazos a todos y vos recibid el más cariñoso de vuestro,

Joaquín Malats.

[21]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.049]

París, 2 de julio de 1907

Mi querido Quinito: no te enfades si no contesto a tus cartas con la debida precipitación y cortesía; estoy pasando una temporada de estúpido e inútil trabajo y éste no me deja ni el tiempo suficiente a dictar mis cartas; ya sabes, sin embargo, que aun cuando no te escribo, te tengo siempre presente, no tan

sólo a ti, sino a tu adorable familia, y que de cerca y de lejos, eres el amigo del alma, y el ser más admirado y querido.

Voy a quedar libre dentro de una semana; los concursos del Conservatorio habrán terminado y habré cometido el crimen de prodigar premios a diestro y siniestro, y fomentar esperanzas artísticas, que quizás nunca se verán realizadas; desde el momento que esto termine, no me ocuparé más que exclusivamente de ti, y desde luego puedo anunciarte un Málaga que en breve recibirás, y que espero prohijarás, con tu habitual y fraternal benevolencia.

Con respecto al concierto de Madrid, yo hubiera deseado que su fecha coincidiera con la que pudiera arreglarse aquí en París, de un concierto exclusivamente tuyo; en la Nationale dicho concierto podrías darlo con un programa mixto o bien exclusivamente con las *Iberias*; creo que llamaría mucho la atención, y que sería una digna reaparición tuya en la escena musical francesa; todo el mundo se acuerda mucho de ti, todo el mundo te admira, todo el mundo tiene deseos de volverte a oír y a ver, y tu llegada, y ese colosal temperamento que tienes formarían época y darían el golpe en París; además hay mucho deseo de oír música española, tocada por un español de tu tamaño, y por último, hay mucho dinero que ganar en Francia, en cuanto un artista reúna, como te sucede a ti, el clasicismo, con la nota especial y exótica.

Calcula todo esto y dime si puedo poner manos a la obra, aun cuando sea retardando el concierto de Madrid; quisiera que te confiaras más en mí en la cuestión de tu porvenir y propaganda en el extranjero, y en este concepto quisiera conocer a fondo tus intenciones y diversos arreglos.

Ahora bien; sobre el asunto del folleto que quieres publicar en Madrid, hay que tener mucho cuidado, sobre todo si se tiene en cuenta que yo voy a asistir a esa innecesaria glorificación de mi obra, que tu buena amistad y cariño se han propuesto ofrecerme; ya sabes tú que Madrid es la región de la guasa perpetua, de la encubierta envidia, y del jemenfichisme obligatorio; yo creo que cuanto más cubierta sea la parte, que personalmente me toca representar, más éxito tendrá tu tentativa, y a lo sumo, deberíamos atenernos a reproducir el estudio crítico, que de mi obra está escribiendo Séverac, para el *Courrier Musical*²¹; dicho artículo tendrá una fuerza extraordinaria por su profundidad, por su ausencia de hipérboles, y por el juicio técnico con que está hecho.

Contéstame a todo esto y ya sabes que adoramus-te, benedicamus-te y glorificamus-te.

Saco.

Albéniz concluye la composición de la primera pieza del cuarto cuaderno, *Málaga*, en julio de 1907, describe Malats en la carta que sigue las sensaciones que le produjo la obra, la sugerencia de la armonía y la belleza temática. Se percibe en estas cartas la intimidad de ambos músicos, expresando su concepción de la obra, la recepción interior de la misma, las impresiones que les producen los elementos temáticos, la expresión que se

²¹ El citado artículo se publicó en *Le Courrier Musical* el 1 de abril de 1909, año XII, n° 11, pp. 382-385.

desprende de las sonoridades, etc. En este sentido es una obligación percibir el intimismo contenido en la carta que envía Albéniz al pianista el 22 de agosto de 1907, en cuyas líneas sintetiza el papel ejercido por éste en la inspiración y composición de la obra, al que nos hemos referido ya en varias ocasiones, exalta el cariño de la amistad, y nos transmite al mismo tiempo la satisfacción plena como compositor y el peso del paso del tiempo.

[22]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

San Andrés de Llanerías, 16 de Agosto de 1907.

Querido Isaac: a su debido tiempo recibí *Málaga* que me puse a estudiar inmediatamente, y la he estudiado tanto, que ya casi la toco de memoria. Esta última composición vuestra nos ha gustado muchísimo a todos, y la verdad es que no sabemos cuál de las diez de *Iberia* que lleváis escritas nos gusta más. Según mi humilde parecer *Málaga* recuerda algo más que las otras, la manera de vuestra primera época, y es a mi entender un verdadero dechado de inspiración. Es deliciosa la copla en re bemol con su acompañamiento de la mano derecha en mordentes, y de armonías tan deliciosas que parecen una embriagante brisa acariciando las hermosas playas de la Caleta (¡Olé!) Es así mismo hermoso el desarrollo de dicha copla, así como el principio y fin de la obra con su correspondiente guitarreo, que por momentos parece hallarse uno en la tierra de María Santísima. En fin, adorado Ruñolero, que sois un truhán de marca mayor escribiendo música. Ahora espero que no se harán esperar mucho las dos restantes, y os ruego me digáis qué títulos pensáis ponerles, o sobre qué región pensáis escribir.

Nos ha contrariado mucho saber que no pensabais venir este verano y, en cuanto a mí, me has causado un verdadero disgusto, pues me habría gustado mucho [avistarnos] a fin de que me oyerais los crímenes que voy cometiendo con vuestras obras, pero en fin, puesto que el motivo de que no vengáis es para que podáis trabajar con tranquilidad, todo sea por bien, y aquí me tenéis esperando que lleguen las nuevas obras, para ir trabajándolas.

Toda mi familia me encarga muchos afectos para todos, y yo esperando como ya sabéis, las dos restantes obras de *Iberia* os mando el más entusiasta y cariñoso abrazo.

Joaquín Malats.

Recibí el tercer cuaderno que L'Edition Mutuelle tuvo la amabilidad de mandarme.

[23]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.050]

París, 22 de agosto de 1907

Mi querido Quinito: Te ha gustado *Málaga*, ¿no es cierto? pues bien, esto me basta; ya sabes que esta obra, esta *Iberia* de mis pecados, la escribo esencialmente por ti y para ti y, que el recuerdo del cariñoso amigo que en ti tengo

y sobre todo, el recuerdo del maravilloso artista que eres, han inspirado esas páginas, en las cuales he puesto mis cinco sentidos, y el otro, ese que se pone o no se pone, y que siempre se presenta, cuando se presenta, de una manera inconsciente.

El segundo número se llama *Eritaña* y resulta unas sevillanas aflijías (sic)! y el tercero se llamará *L'Albufera* y será una jota valenciana; lo que te comunico para tu conocimiento y efectos consiguientes.

Por aquí todos andamos tal cual; yo especialmente, puedo decir que tirando a mal, mi yo físico se vuelve cada vez más nacionalista y se queja amargamente de no estarse tostando en España; me vuelvo viejo, mi querido Quinito, y me van pesando los huesos, las carnes y el pensamiento.

Ponme a los pies de Mercedes, a la cual sabe, quiero muchísimo honestamente, besa a la currutaca de parte nuestra, y tú recibe un abrazo deshonesto de tu fiel admirador entusiasta

Saquito²²

[24]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

San Andrés de Llavaneras 13 de Septiembre de 1907

Querido Isaac: Recibí por fin *Eritaña* que, en efecto, resulta una obra [...] e interesantísima de estudiar por lo que he podido ver hasta ahora, y aunque resulta de una dificultad brutal, me parece que la llegaré a vencer, y no dudo de que ha de hacer un efecto magnífico al público. El principio o preparación a la sevillana es de una gracia singular, y el motivo resulta de una elegancia sin igual, amén de los otros motivos que desarrollados como vos solo sabéis, hacen de esta *Eritaña* otra deliciosa joya digna compañera de las diez restantes de *Iberia*, ese monumento nacional que España os debe. Ahora supongo que no me haréis esperar mucho el próximo número, o sea, *Navarra* o *L'Albufera* (que los dos nombres has tomado para el número 12) y supongo como antes dije, recibirlos pronto.

Toda mi familia me encarga muchos y afectuosos recuerdos para todos los vuestros, y adicionando los míos, recibid, mi adorado Isaac, el más fuerte abrazo de vuestro

Joaquín Malats.

Contratos de Joaquín Malats

En las cartas que siguen el tema principal son los contratos del pianista para realizar una gira por Europa en 1908, que incluía tocar en Alemania en los meses de enero y febrero, en París y Londres durante los meses de abril

²² Mm. Sig. 10.051.

y mayo, Montecarlo y Niza. El propósito de Malats, alentado por el compositor, consistía en ofrecer dos conciertos en cada una de estas ciudades, uno de los cuales tendría un programa clásico-romántico y el otro consistiría exclusivamente en la interpretación de *Iberia*. Para ello Albéniz asegura al pianista el envío de la última pieza de la obra, *Navarra*, en octubre de 1907. Veremos en la carta escrita el 30 de noviembre, cómo Albéniz considera el estilo de esta obra poco acorde con el resto de las piezas; anuncia en ella la composición de *Jerez* que, finalmente, fue concluido en enero de 1908.

[25]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.051]

París, 2 de octubre de 1907

Mi querido Quinet:

Excuso decirte con cuánta alegría recibí tu carta y lo mucho que apruebo tu decisión; voy a ponerme inmediatamente a trabajar en el sentido de *déblayer ton chemin*, en condiciones las más ventajosas y las menos costosas para ti; sin embargo debo decirte que si bien tus audiciones en Alemania han de tener forzosamente lugar entre los meses de enero y febrero, no es así en lo que concierne a París y Londres, en donde sería mucho más conveniente producirte entre los meses de abril y mayo.

Por de pronto, y como cosa firme, apunta en tu libro de memorias, tres conciertos en Niza, en la Sociedad Beethoven; el primero se compondrá de un programa clásico y romántico, y el segundo de mis doce *Iberias*. Por estos dos conciertos recibirás 1000 francos; el tercero será un concierto a dos pianos entre tú y yo el cual ofreceremos gratuitamente y con el mismo programa aproximadamente del que dimos en Tiana; las datas fijas de estos tres conciertos te las comunicaré *en bref délai*, pues escribo hoy mismo para saberlas; en cuanto a lo de Montecarlo, estoy esperando una respuesta en firme uno de estos próximos días.

Mi opinión es que en todas las ciudades en que vayas a tocar, tienes que anunciar dos recitales, uno clásico y romántico, y otro de las *Iberias*; por otro lado, convendría que tuvieses un par de conciertos con orquesta preparados; dime también si tienes inconveniente en tocar en París en casa Erard, y si te conviene hacerlo en Londres en casa Steinway.

Navarra, la recibirás indefectiblemente hacia el 15 de este mes; he estado muy fastidiado durante estos últimos tiempos y no he podido trabajar como hubiera sido mi deseo; estoy, sin embargo, terminando la obra, y a la data fijada la tendrás con seguridad; de todos modos, para el concierto de Madrid, y en el caso que no hubieras podido dominarla, podrías intercalar entre las 12 *Iberias* y final de una parte las *Seguidillas*, obra de mi segunda manera, que quizás no desdiga mucho de las *Iberias*; además es poco conocida en España, y la posees por completo.

Te digo esto para tranquilizarte, por más que tengo la seguridad de que en 15 días te sabrás de memoria *Navarra*, que es obra más de estilo y de rondandirse que de dificultad técnica.

Adiós, sabrosísimo Quinito; contesta pronto, ponme a los pies de Mercedes y de tu ángel n° 2, recuerdos a tu suegro y ya sabes la idolatría que te tiene toda esta casa y especialmente tu

Saco.

[26]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.052]

París, 6 de octubre de 1907

Mi querido Malatitos

Como tú comprenderás sería una insigne burrada, *double* de una barbaridad supina, el que te vinieras a París a pasar dos, o tres, o cuatro, o cinco o seis o los que sean meses y fueras a parar a un miserable hotel o pensión, estando mi casa limpia de polvo y paja, y a tu entera disposición.

Por consiguiente, ordeno a la *concierge* para que te entregue las llaves en cuanto llegues, desde luego pueden venir Mercedes y la niña, o solo, o como te de la gana; si vienes solo, no tendrás más que arreglarte con la *concierge* para que te haga el *ménage* y el primer almuerzo, elegirás el cuarto que mejor te cuadre de los tres, y en el armario blanco, que hay en el fondo del corredor a mano izquierda, encontrarás la ropa necesaria para las mudas de la cama, para lo cual, y en caso de que te decidas a venir te enviaremos la llave de dicho armario; *la maison est [équipée]*, con electricidad, y dos pianos, uno de cola y otro vertical; los tapices del salón y de la cámara nupcial los encontrarás enrollados en el corredor y los mandarás poner; y la batería de la *cuisine* están completos, *et dans les armoires de la cuisine et de l'office tu trouveras tout ce qu'il faut*, no tendrás por consiguiente otro gasto que los recibos que te presenten de la electricidad y del gas (pues hay baño) y el estipendio que convengas con la *concierge* en el caso de que vengas solo; pues la casa está tan sumamente agradable y abrigada que de poder ser, yo te aconsejaría que vinieses con Mercedes y la niña, te advierto que no se puede tocar el piano más que hasta las diez de la noche, excepto una vez por semana que podrás recibir a tus admiradores y admiradoras; acepta mi proposición, no seas burro y ya sabes lo mucho que te quiere tu:

Saco.

Malats se traslada a París en noviembre de 1907 para participar en los conciertos Lamoureux. Tiene la intención de permanecer en la capital francesa y desde allí iniciar la gira de conciertos por las distintas ciudades europeas, algunos aspectos como la programación de los mismos o las fechas definitivas son tratados por ambos músicos en las cartas de este momento.

[27]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.053]

París, 16 de octubre de 1907

Mi querido Noy Quintito

Acabo de estar enfermo de un fuerte ataque de influenza; este maldito clima en cuanto apunta el invierno me es absolutamente fatal; por esta razón, y también a causa del trabajo que a cada paso tengo que interrumpir en la época presente en París, bien a causa de los amigos indiscretos o bien debido al cumplimiento de estúpidas obligaciones sociales, por todas estas razones repito no creo que estaré en París más tarde que a últimos de este mes, pues no veo el día, hora o minuto en que poder tomar el tren y largarme a Niza.

Me parecen muy bien, sin embargo, tus proyectos de venida a París y sólo deseo que me digas si, antes de marchar, ya puedo personalmente hacer algo por ti, ya sea en casa Erard, o acerca de Colonne, o bien si prefieres arreglar estos asuntos por ti mismo. En cuanto a tu ida a Londres, ya he escrito, y se solucionará el asunto en su época, y con la debida anticipación.

Contéstame cuanto antes y dime francamente si está en tus miras y en tus intereses el que yo suspenda mi viaje y te espere en ésta, pues ya sabes que no hay sacrificio que por ti no haga y desde luego, para esto como para todo, puedes contar conmigo, pero si mi presencia no te es absolutamente necesaria, obraré libremente, y como lo exijan las circunstancias ¿Qué proyectos tienes para Berlín?

Ponme a los pies de Mercedes, a tu familia y a ti un fuerte abrazo de toda la familia y de vuestro

Isaac²³.

[28]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona, 3 de noviembre de 1907

Mi querido Isaac: Acabo de recibir la carta de Laura, con la de Mr [Astruc] y os contesto sin pérdida de tiempo una carta en francés por si queréis enseñarla a dicho señor. Inútil deciros cuánto os agradezco cuanto estáis haciendo por mí, y desde luego acepto como os digo en mi carta en Francia, las condiciones que hace Mr. [...], a quien entregaré en la fecha que desee los 7 o 800 marcos para los gastos de mis dos conciertos en Berlín.

En uno de los conciertos ya podéis suponer que haré que figuren algunos números de vuestra *Iberia* (los que queráis) y veremos cómo demonios sale mi primera aparición en la capital de Alemania.

²³ Mm. Sig. 10.053.

Después de mi concierto a dos pianos con Saint-Saëns que tendrá lugar en este teatro de Novedades el 19 del presente, saldré para París, en donde estaré probablemente hasta que vaya a Niza para los dos conciertos de que me hablasteis, y el otro que hemos de ser los dos a dos pianos. Supongo que ya iréis poniéndome al corriente de las fechas en que esos conciertos de Niza han de tener lugar, por lo cual yo os doy mis gracias anticipadas.

Nada más se me ocurre hoy, salvo confirmaros mi carta de hace dos días, la que supongo ya habréis recibido, y con mis más afectuosos cariños para todos, recibid el más cariñoso abrazo de vuestro agradecido amigo

Joaquín Malats.

[29]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

París 26 de Noviembre de 1907

Mi querido Isaac: Heme aquí, o sea, en ésta de París, desde el sábado 22 por la mañana en donde he sentado mis reales y en donde estaré hasta que tenga que ir a Niza y a Montecarlo, lo cual espero me diréis tan pronto como os sea posible decírmelo. Mañana tendré el gusto de ir a saludar a Monsieur [Astruc] y hablarle del asunto de mis conciertos de Berlín, de lo cual os pondré al corriente en mi contestación a la carta que espero recibir de vos cuanto antes en ésta. Aquí tocaré del domingo próximo en ocho, en los conciertos Lamoureux y luego en un concierto de Philharmonique que supongo será hacia mediados de diciembre.

Ya sabéis pues, que quedo esperando una carta vuestra en ésta y en la que espero me diréis algo respecto a los conciertos de Niza y Montecarlo, de los que me hablasteis ya hace tiempo.

¿Y de “Navarra” qué?!!!! Espero recibirla en carta certificada tan pronto como podáis so poca solta y, sobre todo, hacedme el puñetero favor de escribirme ¡caray! Que parece que hayamos reñido!! En el concierto en que tomaré parte de la Philharmonique procuraré tocar un par de obras de *Iberia* ¡¡Vaya, no faltaba más!!

Daréis muchos abrazos a todos de mi parte y vos recibid el más cariñoso de vuestro siempre fraternal amigo

Joaquín Malats

Hotel de La Havana/ Rue Trévire/ París.

[30]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.054]

Niza, 30 de noviembre de 1907

Niño de azúcar azucarado:

No te he escrito antes por no saber de fijo por dónde andabas, pero no por eso he dejado de ocuparme de ti y tus asuntos; tus asuntos, como todo lo que es humano están sujetos a contingencias más o menos favorables: así por

ejemplo, conforme puedo decirte, que las datas de los conciertos de Niza ya están *arrétes* y que dichas datas son 9, 11, 14 de marzo, conforme puedo decirte también que he firmado ya, y he enviado a Berlín la garantía moral que me pidieron para tres conciertos del 20 al 30 de marzo, conforme puedo darte estas buenas noticias repito, me es desagradable el tenerte que comunicar que, por no sé qué estúpida circunstancia, se ha traspapelado tu candidatura para los conciertos de Montecarlo y por más que Jéhin, Desjoyaux, Sansoni y yo estamos tratando de arreglarlo y destruir ese lapsus incomprensible, no sería extraño que, yendo las cosas mal, tu audición en Montecarlo no tuviera lugar hasta el año que viene; después de todo la desdicha no es muy grande, y todas fueran así!!

Bueno, no me has dicho nada con respecto a Londres, y cuantas veces te he escrito sobre este asunto, me has dado la callada por respuesta; conviene me digas si estás dispuesto a ir allá en el mes de abril, y si debo entablar arreglos en este sentido.

Excuso decirte que, por mi parte, voy a ver si puedo arreglar algo en Cannes, en el intermedio de los conciertos de aquí, y con el mismo programa de los de Niza; a propósito de los programas, es absolutamente necesario que mandes los de aquí, y además es necesario que me mandes la música del de a dos pianos; no vaya a suceder como en Tiana que no dí una sola en el clavo; respecto a este programa de dos pianos, tendríamos que hacerlo lo más clásico posible, por consiguiente sería del parecer que pusiéramos un concierto de Bach, la sonata de Mozart, las variaciones de Saint-Saens, el *Rouet* y lo que quieras para acabar; pero te tengo que advertir, grandísimo tunante, que me tienes que mandar la música luego, pues de lo contrario, estoy seguro de ensuciarla!

Con respecto a *Navarra* tengo el dolor de anunciarte que no forma parte del 4ième cahier de *Iberia*; si no está terminada le falta poco, pero su estilo era tan descaradamente populachero que, sin que eso sea renegar de ella, me ha parecido conveniente escribir otro nuevo número más en concordancia con los once restantes; por consiguiente, he escrito y estoy acabando un *Jerez* que sin ser de González Byass espero habrá de agradarte; te lo enviaré bien embotellado en cuanto lo tenga listo; y con esto y un bizcocho, hasta mañana a las ocho.

Sé fiel, macu, mañac, y todo cuanto se refiere a la íntima idiosincrasia del ciudadano corezto y sinalagmático, bilateral y complutense y adiós que me voy.

Abrazos de todos

Saco

P.C Fauré tendría mucho gusto en verte; nos ha encargado que te lo digamos para cuando llegaras a París.

[31]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

París 2 de Diciembre de 1907

¡Hombre, gracias sean dadas a todos los dioses! ¡Por fin he recibido noticias vuestras y he podido convencerme de que no habéis muerto!

Desde luego me parecen muy bien las fechas de 9, 11 y 14 de Marzo para los conciertos de Niza, y hoy mismo escribo a Mercedes para que os mande certificadas las obras para el concierto a dos pianos. Le hago enviar la *Sonata* de Mozart, las *Variaciones sobre Beethoven* de Saint-Saëns, el *Rouet d'Omphale* y el *Scherzo* del mismo autor. Para el concierto de Bach, ya me indicaréis vos mismo cuál de ellos queréis tocar, pero sí os ruego que me lo digáis cuanto antes posible pues ya veis que yo me doy prisa en mandaros las demás obras a dos pianos.

Ya podéis figuraros cuánto siento lo de Montecarlo, pero espero que de una manera u otra podrá arreglarse, y si no.... Qué le vamos a hacer!!!.....

En cuanto a lo de Londres, no os extrañe que nada se haya dicho, pues nada absolutamente tengo arreglado respecto a este asunto, y desde luego si me hacéis el favor de cuidaros un poco de este asunto para el próximo abril os lo agradeceré infinitamente, como os agradezco lo que habéis hecho por Berlín, y para cuyos recitales, así como para los de Niza, he empezado ya a trabajar como Dios manda.

Excuso deciros cuánto me alegraría de que pudierais arreglar algo en Cannes, durante el intermedio de los conciertos de Niza, y sobre todo si hay medio de ganar algún [...], pues chico, éste se va que es una barbaridad.

A mi llegada a ésta estuve a visitar a Monsieur [Astruc] a quien no hallé en casa y le dejé mi tarjeta con la dirección de mi hotel, y hace dos días estuve también a dejar mi tarjeta a Fauré en el Conservatorio a quien no pude ver por estar muy ocupado con la representación de *Prométhée* en el Hipódromo.

He tenido un disgusto con lo que me decías de *Navarra*, pero en fin, puesto que me anuncias un *Jerez* que estoy seguro será sinceramente adorable, aquí quedo con el ansia de poderlo saborear y paladearlo hasta los huesos.

Espero me contestaréis diciéndome si habéis recibido las obras a dos pianos que os mandaron de Barcelona, y dándome más a menudo señales de vida, porque si no me enfado.

Daréis muchos abrazos a todos de mi parte, y vos recibid el más cariñoso de vuestro siempre invariable

Joaquín Malats
Hotel La Havana/Rue Trévire

La gira de conciertos que Malats iba a llevar a cabo en diferentes ciudades europeas, incluía además algunos conciertos con repertorio para dos pianos junto a Isaac Albéniz, un tipo de espectáculo que fue habitual en los años del cambio de siglo. Económicamente este tipo de conciertos resultaban ventajosos a empresarios y músicos, pues con menor esfuerzo que en los conciertos solistas, y un repertorio repetido que no suponía una carga de trabajo a los músicos, generaban unos ingresos nada despreciables. Sabemos por la prensa que las salas se llenaban en prácticamente todos los conciertos ofrecidos por estos músicos tanto en sus conciertos solistas como en estos conciertos en conjunto. En las cartas anteriores ambos hacen referencia a las partituras de estas obras para preparar estos conciertos.

La siguiente carta, dirigida a Malats por Laura Albéniz, refleja la situación personal y profesional de los dos músicos en el momento culminante de sus carreras, ambos inmersos en una actividad vertiginosa, que les obliga a viajar constantemente para cumplir con los compromisos profesionales.

[32]

[Carta manuscrita de Laura Albéniz. Mm, Reg. 10.055]

Niza, 16 de diciembre de 1907

Cher maître et ami Malats. Papa *nous fait* que Vd. y él parece que están jugando al escondite!! Voy a decirle a Vd. una cosa que le va a dejar muerto. A estas horas papá está en París!! Recibió ayer un telegrama de su colaborador y tuvo que marcharse a París enseguida, furioso de no poder encontrarle a Vd. allí, está en el hotel Ritz Place. Papá *nous fait dire* que es muy necesario el que nos mande Vd. los programas de lo que va Vd. a tocar en Niza, y esto en seguida que pueda, y papá *nous fait dire* que escoja Vd. el concierto de Bach que quiera y que se lo mande Vd. aquí, supongo que papá estará de vuelta dentro de 8 o 10 días.

Ahora que papá ha acabado *de dire* le voy a pedir a Vd. *un petit service*, ¿quiere Vd. hacerme el favor de decirle al señor Smith que estamos en Niza que esperamos lo que sabe, que estamos cansados de esperar y que *voilà assez de payer notre tete?* La gente de Barcelona es desesperante, *et de compte sur vous, mon cher Maître*, para que recibamos estos plâtres de Smith lo más pronto posible. Dígame también todo esto a nuestro amigo Granados que ve a menudo (creo) a Smith y que quizás podría dar fuego a la cosa.

Muchos cariños a Mercedes y a la Marieta menuda maca y estimada. Sin más por hoy, reciba Vd. muchos recuerdos de parte de mi señora madre, la Sra. de Albéniz, de mi señorita hermana Dña. Enriqueta Albéniz y de ésta la señorita Dña. Laura Albéniz²⁴.

Las últimas cartas. Del 20-XII-1907 al 28-X-1908

Con la carta escrita por Joaquín Malats el 20 de diciembre de 1907, se inicia el último bloque de este epistolario. En esta carta el pianista relata a Isaac Albéniz el delicado estado de salud en el que se encuentra que le obliga a abandonar París y regresar a Barcelona; aquejado de una bronquitis aguda, se repite el mismo proceso que, en palabras de Malats, había sufrido en el verano del año 1905. Malats se mantuvo apartado de la vida artística y musical durante el invierno de 1908, volvió después a los escenarios en la que sería su última etapa como intérprete en el año 1909 aunque no sería por mucho tiempo. En el año 1910 decidió trasladarse con su fami-

²⁴ Mm. Sig. 10.055.

lia a Madrid, con el fin de tener una vida más reposada, sin embargo el clima de la capital no le favorece y en abril de 1912, aquejado de tuberculosis, regresa a Barcelona donde falleció a causa de esta enfermedad en octubre de ese mismo año.

[33]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 20 de Diciembre de 1907

Mi querido Isaac: A pesar de que en la carta que del 16 del presente que he recibido hoy de Laura en ella me dice que estaréis unos días en París, os mando la presente a Niza. Porque sentiría vivamente no llegara a vuestras manos, pues tiene mucha importancia que la recibáis y os hagáis buen cargo de ella.

Es el caso mi buen Isaac, que he de renunciar por ahora y por una larga temporada a tocar en absoluto el piano. Esto os extrañará mucho al oído pero dejadme explicaros en pocas palabras el proceso de mi enfermedad y comprenderéis lo muy seriamente que he de tratarla a fin de no llegar con el tiempo a un fatal resultado. Vos sabéis que hace un año y medio tuve una fastidiosísima bronquitis que me obligó a guardar cama muchos días, cuya bronquitis me dejó una especie de reliquias, las cuales se traducían en grandes excesos de tos y fiebre que me obligaban a meterme en cama tan pronto aparecían los primeros fríos y en cuanto la temperatura salía de su estado normal. Ahora bien, ya no sé si es debido al gran exceso de trabajo que he hecho este verano último con *Iberia*, o si es que este trabajo me ha cogido con un estado de debilidad extremo, la cuestión es que sentime seriamente indispuerto últimamente en París, y comprenderás que los ataques de calentura que me dieron el jueves y el viernes de la semana pasada, y el exceso de tos que tenía, eran inequívocas pruebas de un principio de enfermedad que, la verdad, me asusta, y decidí venirme sin pérdida de tiempo a Barcelona. Viendo que volvía a cansarme de modo alarmante tan pronto daba dos pasos, y mi estado de postración volvía a reproducirse, decidí llamar a mi médico, nuestro amigo Francisco Fábregas, quien me aconsejó que para mi tranquilidad y la suya viera al doctor Freijas, especialista para las vías respiratorias a quien consulté ayer y me examinó muy detenidamente expresándose luego en estos términos: “Usted está enfermo, muy enfermo; no obstante su mal tiene cura, pero para curarse debe usted seguir un régimen del cual no podrá usted separarse, y obtener un descanso absoluto al piano, procurando ante todo curarse el estómago, y luego trasladarse a un sitio donde pueda usted beneficiarse del aire más puro, que es lo único que podrá curar a usted. Si sigue usted este régimen y descansa en absoluto durante todo el tiempo que sea necesario usted curará, de lo contrario, no le garantizo a usted que su mal no degenera en tisis”.

Ante tales consideraciones ya comprenderás mi buen Isaac, que he de some-
terme en absoluto a lo indicado por los médicos y he de renunciar en abso-

luto a tocar este año en público. La cosa es triste, muy triste, pero más triste fuera si, a pesar de los serios consejos del médico, persistiera yo en seguir bajando y diera el fatal resultado pronunciado por el médico. Si vierais la manera como he adelgazado no comprenderíais que pueda sostenerme y verdaderamente es hora de que me preocupe seriamente de recuperar las fuerzas perdidas.

Por lo tanto mi querido Isaac, decidme qué es lo que hay que hacer para relevaros del compromiso que habíais contraído respecto a mis conciertos en Berlín y compadecedme mucho al pensar que a pesar de querer extender las alas para volar lo más posible, mi maldita salud me obliga a recogerlas y a quedarme quietecito hasta que Dios quiera que pueda yo hacer como hacen otros muchos.

Hacedme el favor de decirme lo más pronto posible si habéis recibido esta carta y recibid para vos y los vuestros todo el cariño de vuestro amigo y admirador

Joaquín Malats.

La noticia de la enfermedad de Malats causó gran consternación a Albéniz que contesta con esta carta, escrita desde el profundo cariño personal, en un tono absolutamente sereno y tranquilo, infundiendo también optimismo al pianista. Le da las indicaciones precisas con los pasos que debe seguir para cancelar los conciertos que estaban ya previstos en Berlín, Londres, Montecarlo y Niza. En estas cartas veremos sobre todo la figura del hombre, percibimos en ellas la debilidad, rasgos de vulnerabilidad de los que carecían todas las anteriores.

[34]

[Carta manuscrita de Isaac Albéniz. Mm, Reg. 10.056]

Niza, 23 de diciembre de 1907

Mi Maco querido amigo. Acabo de llegar de París y me encuentro con tu carta que nos ha llenado de tristura y que ha caído entre nosotros como una bomba, no puedo imaginar cómo un hombre de tu fuerte naturaleza haya tenido que rendirse ante una indisposición que no quiero considerar más que como pasajera; de todos modos haces bien en cuidarte, y en pensar en otra cosa más que pegarle de coces a ese puñetero pulmón; tengo la completa seguridad que con un buen régimen y desapareciendo por cierto tiempo de tu vista el piano y hasta la más indecente página de la música del llamado Albéniz, pronto estarás en estado de volver a *épater* a los públicos del reino y extranjeros; no puedes imaginar el efecto que has hecho en París y las cartas de elogios que referentes a ti me han mandado, hay una especialmente de los Castèra que es el acabóse, y que además tiene mucha importancia por lo que dichos amigos representan en el movimiento musical en Francia. Excuso decirte que esta casa está a tu completa disposición, y que si los médicos creen conveniente que pases una temporada en este clima estoy dispuesto a enviarte por

vuelta de correo el importe del viaje en 3ª clase, y aún añadido un par de reales para la segunda, todo esto para evitarte el movimiento del brazo derecho en busca de célebre sobre que condenas en lo más profundo e íntimo de tu chaqueta!!

No seas tamora señor Quinito, y véngase a pasar en nuestra compañía dos, tres, cuatro o cinco meses, los que quieras, pondremos una [...] más al menú y te se proveerá con un vasito de leche cada mañana, eh, qué tal?

Con respecto a lo de Berlín sería bueno que me enviaras un certificado del médico, visado en el consulado de Alemania en Barcelona; voy a deshacer los trabajos emprendidos en Londres; y con respecto a Montecarlo y Niza creo que sería conveniente que me mandaras dos cartas, para Desjoyeaux y para Bonfiglio, pidiéndoles el posponer las datas de tus conciertos para el año que viene; adjunto te mando las circulares que acabo de recibir de la Societé Beethoven.

Acuérdate mi querido amigo, sigue bien las prescripciones medicales, ten confianza en tu robusta naturaleza, y cree que con los cuidados de tu angelical mujer y tu buen suegro y demás familia esto no será nada y terminará pronto, para bien el arte y para intensa satisfacción de los amigos que te adoran y entre los cuales pretendo ser el primero

Tu Isaac.

De la siguiente carta escrita por Malats, el 3 de enero de 1908, se desprende la falta de fuerzas, y el agotamiento físico y espiritual del pianista.

[35]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 3 de Enero de 1908

Mi queridísimo Isaac; A pesar de no poder escribir la presente tan extensa como fuera mi deseo, por hallarme bastante cansado después de haber escrito la adjunta carta para Monsieur Bonfiglio, quiero deciros cuánto os agradezco la fraternal solicitud que me mostráis en vuestra carta de 23 de diciembre, a cuya carta supongo ya habréis recibido la contestación de Mercedes que os mandó a los dos días de recibida la vuestra. Podéis tener la seguridad mi buen Isaac, que si los médicos me dicen que no ha de ir mal para mi salud el clima de Niza, tendré un muy especial gusto en ir a pasar algunos días en vuestra amable compañía, primero por el placer de estar con vosotros, y segundo por estar con el admirado Albéniz, que siempre será, para un artista que se estime, el mayor de los placeres.

Adjunto el certificado de mi médico Dr. Fábregas, el cual no ha podido ser visado por el cónsul de Alemania por presentar dicho señor algunas dificultades para firmarlo, según me ha dicho mi suegro, que es quien ha ido al consulado para el asunto. De todos modos os lo mando y espero me diréis si así puedo, o no, cubrir el expediente.

De salud parece que voy un poquito mejor, pues me levanto desde hoy, y

por ahora no me va del todo mal, aunque dice Fábregas que he de tener mucha paciencia, y esperar a que haga mejor tiempo del que está haciendo para atreverme a salir un poco a la calle.

Ayer estuvo a visitarme el amigo Smith, a quien hice el encargo de Laura, y me dijo que ya [...] de mandaros el encargo lo más pronto posible.

No escribo más porque estoy muy cansado, mis afectuosos abrazos a todos y vos recibid todo el cariño y admiración de vuestro

Joaquín Malats

Las últimas cartas del epistolario Albéniz-Malats están escritas por el pianista, de estas líneas se desprende el optimismo ante la evolución favorable de su estado de salud, la esperanza y la ilusión en la reanudación de sus proyectos musicales en el año 1909, y el convencimiento de retomar la actividad artística donde había sido interrumpida. En la carta escrita el 28 de octubre de 1908 es Malats quien infunde ánimos a Albéniz para recuperarse de sus problemas de salud, que atribuye a los demasiados esfuerzos realizados en los últimos años.

[36]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 21 de Marzo de 1908

Mi querido Isaac: El martes último estuvo en casa Amparo Granados, muy adornada, diciendo a mi mujer que Laura le había escrito una carta, en la cual le notificaba que vos habíais dicho que mi estado era tan grave que se temía un funesto desenlace.

Ahora bien, mi querido Isaac: Ante todo os doy a todos un millón de gracias por el cuidado y permitidme que os diga que, afortunadamente no hay nada de todo esto, sino muy al contrario, pues desde hace mes y medio que sigo un nuevo tratamiento y según parece podría salir a la calle dentro de pocos días, si como es natural, el tiempo va poniéndose bien. Lo que sí es verdad es que tan pronto como pueda haré bien en trasladarme al campo, a fin de reponerme por completo pero como antes digo, mi enfermedad sigue su curso muy satisfactoriamente y no hay que hacer caso de las noticias y rotativas que corren por esos mundos ¡Ya me gustaría saber quién os ha dado tan tremenda noticia!

Todos deseamos que Enriqueta se ponga bien del todo (cuya enfermedad ignorábamos) y os rogamos que nos escribáis pronto, pues me debéis contestación a una carta que os escribí hace cerca dos meses!!!

Hace dos o tres días recibí una carta muy amable de Bonfiglio a quien ruego digáis que le contestaré pronto [...]

Esperando tener pronto noticias vuestras hacedme el favor de contestar y recibid para todos el más cariñoso abrazo de, siempre vuestro amigo,

Joaquín Malats

[37]

[Carta manuscrita de Joaquín Malats. Bc, M. 986/64]

Barcelona 28 de Octubre de 1908

Querido Isaac: Muchos días hace quería escribir a vos pero el maldito “Mañana escribiré” ha hecho que se pasaran así los días. Mas yo no quiero dejar pasar más tiempo sin deciros lo muchísimo que sentimos, tanto Mercedes como yo, las tristes noticias que nos dio Laura en su última carta, pero esperamos que en estos momentos os hallaréis ya mucho mejor, y debéis pensar que mucho podéis poner de vuestra parte, a fin de no entregaros al abandono completo de vuestras fuerzas.

Habéis trabajado mucho estos últimos tiempos, y es natural que os encontréis ahora con el natural abatimiento pero no por eso debéis desesperanzar de poneros bien, lo que deseamos vivamente todos los que con el alma os queremos.

De mí puedo deciros que ya me encuentro bien completamente, y me dispongo a tocar este invierno después de haber pasado también mi pequeño calvario, pues no en vano, he estado diez meses sin parecer sombra de lo que soy, mas ahora ya, como dije antes, vuelvo otra vez a parecer lo que siempre fui.

Esperamos Mercedes y yo nos deis noticias de cómo seguís Rosina y vos, y decidnos si tenéis pensado quedaros por ahora en París, o tenéis proyectado ir pronto a Niza.

Os mandamos para todos nuestros más cariñosos recuerdos, y vos ya sabéis cuánto os quiere vuestro siempre invariable amigo.

Joaquín Malats
Cortes, 667, ppal 1ª

Con estas cartas se cierra la correspondencia entre ambos músicos, poniendo fin a un intercambio extraordinariamente rico de los proyectos profesionales de ambos, interpretación y composición, también a la relación personal que unió a los dos músicos en este período de tiempo, visible en estos documentos, y la profunda amistad y admiración recíproca que ambos se profesaron.

Los años que siguieron tras el epistolario no fueron afortunados para ninguno de ellos, puesto que poco después, en mayo de 1909 fallecía Isaac Albéniz habiendo padecido durante unos meses un debilitadísimo estado de salud. Joaquín Malats se restableció durante un tiempo y reanudó, como mencionábamos unas líneas más arriba, su actividad concertística, que duraría tan solo un año, a lo largo del cual ofreció sus últimas interpretaciones de *Iberia*, recibiendo las críticas más valiosas de su dilatada trayectoria. Muestra de ello lo constituyen las críticas escritas tras el último concierto público ofrecido por Joaquín Malats en el Palau de la Música Catalana el 10 de marzo de 1910, donde interpretó *Evocación*, *El Puerto*, *Triana*, *El Alba-*

cin, Málaga y Jerez. V. M. de Gibert escribió sobre la interpretación de estas obras en la *Revista Musical de Bilbao*: “Para decir cómo ejecutó Malats estas páginas geniales del malogrado maestro, pueden llenarse muchas cuartillas, o mejor aún, puede resumirse la crítica en una sencilla frase, que es lo que voy a hacer: Malats ejecutó la *Iberia* de un modo perfecto”²⁵.

A lo largo de la correspondencia se percibe la intención que tuvo Joaquín Malats en estos años de interpretar *Iberia* íntegramente, sin embargo no se puede afirmar que haya cumplido su objetivo. Con relación a ello existe un único testimonio de la Condesa del Castellá, en unas conferencias sobre *Iberia* pronunciadas en Barcelona con posterioridad a la muerte del pianista, reproducidas parcialmente en las “Hojas Musicales” de *La Publicidad*; según sus palabras en una reunión en honor a Beidler, Malats, ya enfermo, interpretó íntegramente *Iberia* ante un reducido número de asistentes²⁶.

²⁵ *Revista Musical de Bilbao*, abril de 1910, año II, n° 4, p. 92.

²⁶ Condesa del Castellá: *Hojas Musicales de la Publicidad*, 3 de mayo de 1917, Num. 32.